



Supervisión Bancaria del BCE: Evaluación de los riesgos para 2019

1 Introducción

La identificación y la evaluación de los riesgos que afectan a las entidades supervisadas son esenciales para el correcto funcionamiento de la supervisión bancaria. El análisis de los riesgos también sirve de base para definir las [prioridades supervisoras](#) en el contexto del proceso periódico de planificación estratégica.

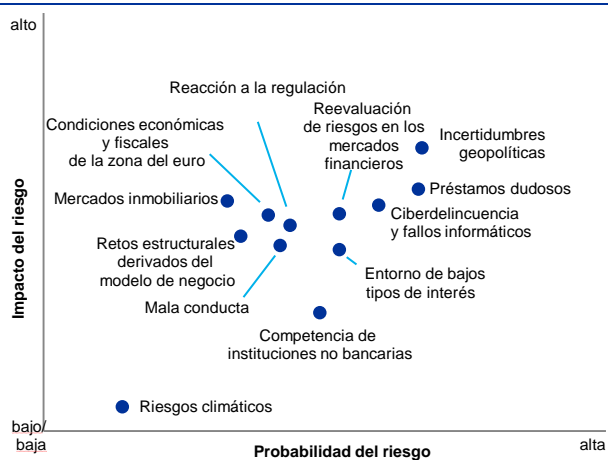
La Supervisión Bancaria del BCE realiza un ejercicio anual de identificación y evaluación de los riesgos en estrecha cooperación con las autoridades nacionales competentes (ANC). El análisis tiene en cuenta una amplia variedad de contribuciones, incluidas las de los equipos conjuntos de supervisión (ECS) y de las funciones horizontales de supervisión microprudencial y macroprudencial. También toma en consideración el diálogo mantenido con las entidades de crédito y con otras autoridades competentes.

2 Mapa de riesgos del MUS para 2019

Los principales resultados del ejercicio de evaluación de los riesgos se presentan en el mapa de riesgos del MUS (véase figura 1). En el mapa se muestran los factores de riesgo más importantes para el sistema bancario de la zona del euro en un horizonte de dos a tres años en términos de probabilidad e impacto. Estos factores no deben considerarse de forma aislada, ya que unos riesgos pueden desencadenar otros o reforzarse entre sí. En el mapa de riesgos del Mecanismo Único de Supervisión (MUS) se muestra una imagen global de la zona del euro y solo se destacan los factores de riesgo más importantes. El mapa no pretende ser una lista exhaustiva de todos los riesgos que afrontan las entidades de crédito supervisadas.

Figura 1

Mapa de riesgos del MUS para 2019



Fuentes: BCE y ANC.

Los tres factores de riesgo más importantes que afectan al sistema bancario de la zona del euro son los siguientes: las incertidumbres geopolíticas, el volumen de préstamos dudosos (NPL) y la posibilidad de que aumenten en el futuro, y la ciberdelincuencia y los fallos en los sistemas informáticos. A continuación le siguen la posibilidad de reevaluación de los riesgos en los mercados financieros, el entorno de bajos tipos de interés y la reacción de las entidades de crédito a la regulación.

En comparación con el año pasado se ha registrado una disminución notable de los riesgos derivados de las condiciones económicas y fiscales en la zona del euro, fundamentalmente como consecuencia de una dinámica cíclica favorable. Al mismo tiempo, las incertidumbres geopolíticas y la posibilidad de reevaluación de los riesgos en los mercados financieros han aumentado. Los avances en el ámbito de la digitalización intensifican los riesgos relacionados con los sistemas informáticos existentes de las entidades de crédito y con ciberataques.

3 Principales factores de riesgo

Las incertidumbres geopolíticas constituyen un riesgo cada vez mayor para los mercados financieros mundiales y para las perspectivas económicas de la zona del euro. Las incertidumbres políticas han aumentado recientemente en algunos países de la zona. En cuanto al Brexit, todavía faltan por determinar el período de transición y los acuerdos de retirada. Las entidades de crédito y los supervisores deben continuar con sus planes de contingencia y sus preparativos teniendo en cuenta todos los escenarios posibles. Las preocupaciones asociadas al Brexit incluyen un amplio abanico de riesgos, como los de continuidad de negocio y de transición, la continuidad de los contratos, riesgos de arbitraje regulatorio relacionado con diferencias entre las normativas nacionales o riesgos de repercusiones macroeconómicas. Si bien, para la zona del euro, el riesgo de que se produzcan perturbaciones significativas en el acceso a los servicios financieros es limitado, la posibilidad de fragmentación de este sector podría afectar negativamente a su

eficiencia. Por otra parte, la inquietud en torno al creciente proteccionismo comercial se ha incrementado. Aunque los efectos macroeconómicos directos de los aranceles introducidos hasta ahora deberían ser bastante limitados en la zona del euro, una intensificación de las disputas comerciales representaría un riesgo considerable. Además, una evolución adversa en determinadas economías emergentes podría afectar negativamente al entorno macroeconómico o a los mercados financieros de la zona del euro. Por último, el riesgo de que se produzca una fragmentación de la regulación a escala global es una fuente adicional de vulnerabilidad.

Pese a la significativa mejora de la calidad de los activos observada en los últimos años, los **elevados niveles de préstamos dudosos** siguen siendo motivo de preocupación para un número considerable de entidades de la zona del euro. En la Guía sobre NPL se solicitaba a las entidades con volúmenes relativamente altos de préstamos dudosos que acordaran estrategias para gestionar dichos volúmenes. El trabajo realizado hasta ahora ha permitido realizar importantes progresos en su reducción, y la ratio de préstamos dudosos de las entidades significativas descendió desde el 8 % en 2014 hasta el 4,9 % en el cuarto trimestre de 2017. No obstante, en términos agregados, el volumen actual de estos préstamos sigue siendo demasiado elevado en comparación con los estándares internacionales, por lo que es necesario intensificar los esfuerzos para resolver adecuadamente este problema en la zona del euro. Unos volúmenes elevados de préstamos dudosos afectan negativamente a los balances, a la rentabilidad y al capital de las entidades de crédito¹. En consecuencia, una de las prioridades fundamentales de la supervisión bancaria europea continúa siendo la gestión de los préstamos dudosos heredados, incluida la realización de un seguimiento de los progresos de las entidades para reducirlos.

Además, la actual búsqueda de rentabilidad podría **aumentar la posibilidad de acumulación de préstamos dudosos en el futuro**. Según han indicado las entidades de crédito de la zona del euro, los criterios aplicados para la aprobación de préstamos a hogares para adquisición de vivienda y a empresas se relajaron en el primer trimestre de 2018². Por otra parte, los prestamistas parecen estar dirigiendo su atención a sectores de mayor riesgo. La concesión de préstamos apalancados en la zona del euro ha experimentado un repunte significativo tras la pronunciada caída registrada durante la crisis financiera global, y los préstamos no sujetos a las condiciones tradicionales (*covenant-lite*) representan alrededor de dos terceras partes del volumen. Además, algunas entidades de la zona del euro han indicado que los préstamos sin garantías concedidos a hogares han experimentado un crecimiento acusado.

La ciberdelincuencia y los fallos en los sistemas informáticos representan un reto cada vez mayor para las entidades y ponen de manifiesto la necesidad de que inviertan en sistemas informáticos. Las entidades de crédito están sometidas a crecientes presiones para que modernicen sus infraestructuras centrales de TI con el fin de aumentar la eficiencia de sus estructuras, reducir costes, mejorar la calidad

¹ Para más información sobre el impacto negativo de los préstamos dudosos sobre el crédito bancario, véase la [Guía sobre préstamos dudosos para entidades de crédito, BCE, marzo 2017](#).

² Véase la [Encuesta sobre préstamos bancarios en la zona del euro](#).

de la experiencia de los clientes y ser más eficientes, así como para competir con las fintech y las bigtech. Además, las entidades afrontan un número creciente de ciberamenazas. Los ciberincidentes pueden generar pérdidas financieras, otras repercusiones indirectas e incluso un impacto sistémico, si bien, hasta ahora, las entidades significativas no han informado de ningún incidente grave. No obstante, se ha informado de casos en los que la seguridad de partes de los sistemas internos de algunas entidades se vio comprometida durante un tiempo antes de que se detectara un intrusión, una situación que podría permitir que agentes maliciosos causen daños importantes.

El riesgo de una **reevaluación de los riesgos en los mercados financieros** brusca y significativa se ha incrementado desde el año pasado. La búsqueda de rentabilidad a escala mundial ha continuado, estimulada por las favorables condiciones y perspectivas económicas a nivel global y por la abundancia de liquidez. Esto ha impulsado adicionalmente al alza las valoraciones de los activos, que están sobrevaloradas en algunos segmentos de los mercados, especialmente en el mercado de renta variable de Estados Unidos. Al mismo tiempo, las primas de riesgo se mantienen en niveles reducidos. Las turbulencias en los mercados relacionadas con el aumento de la volatilidad de los precios de las acciones en Estados Unidos en febrero de este año han puesto de manifiesto la sensibilidad actual de los mercados, pero también su capacidad para asimilar ajustes rápidos. Esto fue evidente asimismo en las tensiones observadas en el mercado de deuda soberana de Italia provocadas por las presiones políticas registradas en ese país en mayo de 2018, que se propagaron a los rendimientos de la deuda soberana y a los precios de las acciones de las entidades de crédito de algunos países de la zona del euro. Una intensificación de los riesgos geopolíticos podría incrementar el riesgo de que se produzca una reevaluación. Las entidades de crédito resultarían afectadas principalmente a través de sus tenencias de instrumentos contabilizados a valor razonable, de las garantías exigidas y de los costes de obtención de capital o liquidez. Sin embargo, una reevaluación de los riesgos también podría tener efectos de segunda vuelta y causar un impacto adverso en la situación macroeconómica y fiscal de la zona del euro. Además, en un caso extremo, si una reevaluación significativa coincidiera con otros acontecimientos importantes, también podría poner en peligro la **solvencia de las entidades de contrapartida central**, lo que generaría un riesgo sistémico³.

Varios años de **tipos de interés bajos** han sometido a presión los márgenes de intermediación de las entidades de crédito y han provocado cambios en el comportamiento de sus clientes, lo que ha afectado a la estructura de los balances bancarios⁴. Aunque, en conjunto, los ingresos netos por intereses de las entidades de la zona del euro demostraron bastante solidez el año pasado, disminuyeron sensiblemente en entidades con determinados modelos de negocio. Según las

³ En el mapa de riesgos del MUS de este año, el factor de riesgo «solvencia de las ECC» se ha integrado en «reevaluación de los riesgos en los mercados financieros».

⁴ Algunos ejemplos de los cambios que están transformando el perfil de la exposición de las entidades a las variaciones de los tipos de interés son la migración desde depósitos a plazo hacia depósitos a la vista, el aumento de las amortizaciones anticipadas de préstamos hipotecarios y la preferencia por préstamos para adquisición de vivienda a tipo de interés fijo en lugar de a tipo variable.

previsiones, en términos agregados, los ingresos netos por intereses aumentarán en 2019 y 2020, impulsados tanto por el crecimiento del volumen como por la mejora de los márgenes. No obstante, muchas entidades significativas esperan que sus beneficios sigan siendo reducidos en los próximos años.

Dado que la mayor parte de las **iniciativas regulatorias** posteriores a la crisis financiera se están finalizando actualmente, el ritmo de aplicación de las reformas de la regulación ha disminuido ligeramente. No obstante, parte de la regulación todavía debe incorporarse al Derecho de la UE. Aunque la incertidumbre regulatoria se ha reducido, las entidades de crédito deben adaptar sus modelos de negocio para operar en el nuevo entorno. Una regulación más estricta contribuye a proteger la solidez y la estabilidad del sistema bancario a medio y a largo plazo. Sin embargo, a corto plazo puede suponer un reto para la rentabilidad de las entidades de crédito y generar riesgos para el sector bancario, como sería el caso de las entidades que no consigan adaptarse a tiempo o que aplacen decisiones o inversiones estratégicas.

Las **perspectivas de crecimiento económico** de la zona del euro han mejorado sustancialmente, favoreciendo la reducción de los riesgos para el sector bancario. Aunque se prevé que la expansión económica prosiga en el medio plazo, las perspectivas de bajo crecimiento del producto potencial constituyen un factor de creciente vulnerabilidad, ya que la escasez de mano de obra y las restricciones a la producción podrían frenar la actual fase expansiva, al tiempo que es necesario acelerar el ritmo de aplicación de reformas estructurales en los países de la zona del euro. La **sostenibilidad de la deuda del sector público** ha mejorado, en promedio, en la zona del euro, principalmente como resultado del avance del PIB. A pesar de la recuperación cíclica actual, los desequilibrios en los saldos presupuestarios siguen siendo elevados en varios países, lo que les hace vulnerables a una reevaluación del riesgo soberano.

El crédito **para adquisición de vivienda** sigue siendo una de las actividades principales de las entidades de crédito de la zona del euro, y en 2017 representó aproximadamente el 40 % del PIB de la zona. En conjunto, la evolución de estos préstamos se mantiene estable desde el año pasado y muestra una tendencia ligeramente positiva. Con todo, la existencia de focos de vulnerabilidad hace que algunas entidades de crédito de la zona estén expuestas a riesgos. Recientemente, los prestatarios de muchos países de la zona han mostrado una preferencia por préstamos con período de fijación del tipo de interés más corto. Esto traslada el riesgo de tipo de interés a los prestatarios e incrementa el riesgo de crédito para las entidades en caso de aumento de los pagos por intereses. Además, los altos o crecientes niveles de endeudamiento de los prestatarios están planteando dudas sobre su capacidad de reembolso cuando se produzca un cambio de ciclo. Los ratios principal del préstamo/valor de la garantía (LTV) siguen siendo elevadas, lo que podría provocar cuantiosas pérdidas en caso de impago. Cierta relajación de los criterios de aprobación de nuevos préstamos en lo que respecta a la LTV y a la ratio carga financiera/renta puede haber dado lugar a un incremento del riesgo de crédito.

Las entidades de crédito del MUS están expuestas a otros riesgos que justifican un control supervisor:

- **Riesgo de mala conducta:** aunque las pérdidas relacionadas con el riesgo de conducta mostraron una tendencia a la baja, el número de eventos de riesgo de conducta aumentó en 2017. La regulación más estricta sobre protección de datos, unida a la actual búsqueda de rentabilidad, podría provocar un incremento de este tipo de eventos.
- Los **retos estructurales derivados del modelo de negocio** están relacionados con debilidades estructurales en el entorno operativo de las entidades de crédito del MUS, así como con la rigidez de sus estructuras de costes, que lastran su eficiencia. El sistema bancario de la zona del euro sigue sin estar completamente integrado. Esto puede crear obstáculos para la consolidación transfronteriza o para una asignación óptima del capital y de la liquidez, e impedir que las entidades de la zona aprovechen plenamente las economías de escala, lo que daría lugar a una situación de desigualdad de condiciones en la UE y a escala internacional.
- La **competencia de instituciones no bancarias** está aumentando a medida que las fintech, las empresas de seguros y otras empresas entran en los mercados de crédito. No obstante, hasta ahora, el impacto sobre los márgenes de los préstamos parece ser limitado y se espera que continúe siendo reducido durante el horizonte contemplado en el ejercicio de evaluación de los riesgos. También existe preocupación sobre un posible aumento de la competencia de las bigtech (grandes empresas tecnológicas con acceso a extensas bases de datos de clientes y capacidad para acceder al sector de servicios financieros).
- A corto plazo, los **riesgos climáticos** no representan una amenaza para la estabilidad financiera de la zona del euro. No obstante, las entidades de crédito pueden verse afectadas indirectamente, aunque de forma significativa, por eventos climáticos extremos más frecuentes e intensos o por la transición en curso a una economía baja en carbono. Los fenómenos meteorológicos podrían tener consecuencias devastadoras para los sectores de actividad a los que están expuestas las entidades de crédito (como la agricultura) o destruir las garantías de dichas exposiciones. Por otra parte, la transición a una economía baja en carbono podría afectar a determinados sectores económicos (como empresas de combustibles fósiles, sectores intensivos en energía, empresas de servicios públicos (*utilities*), de transporte y de construcción). Por lo tanto, las entidades de crédito deben adoptar medidas adecuadas para gestionar sus exposiciones a esos sectores.

© Banco Central Europeo, 2018

Apartado de correos 60640 Frankfurt am Main, Alemania
 Teléfono +49 69 1344 0
 Sitio web www.bankingsupervision.europa.eu

Todos los derechos reservados. Se permite la reproducción para fines docentes o sin ánimo de lucro, siempre que se cite la fuente.

En el [glosario del MUS](#) (disponible solo en inglés) puede consultarse la terminología específica utilizada en este documento.